

Japón y el Tango  
*Por Daniel Canuti*

*" . . . además, la belleza aparece de las cosas bien hechas. Si si vos jugás bien, es probable que aparezca la belleza. Entonces lo que hay que definir es qué es jugar bien. Tirar taquitos no es jugar bien. En todo caso será jugar lindo. El fútbol se aprende, entre otras cosas, amándolo. Es como el tipo que quiere tocar Tango y está Salgán a una cuadra de la casa y no lo va a ver . . . "*

César Luis Menotti, argentino, director técnico de fútbol.

Los comienzos

Hay mucha información a cerca de la suerte del tango en los países europeos y otros, poco se comenta sobre cuál fue y es la suerte del Tango en algunos países distantes de Argentina y de Europa.

En 1980 los japoneses festejaron los 100 años del Tango; en aquella oportunidad ya habían despejado las dudas, ya sabían que el British tango, el Tango americano, no eran sino lamentables modos de bailar y también sabían que el tango no era francés sino argentino, Tango, una forma de expresión de danza, música y literatura que se dió y se da en Argentina, si es que es necesario ubicarlo geográficamente y culturalmente. Hoy se consume en casi todo el mundo.

En 1920, un barón japonés, Tsunami Megata viaja a París, en 1926 retornó a Japón convertido en un buen bailarín de tango y con discos grabados en Francia por las orquestas argentinas de Bianco- Bachicha D'ambroggio y Manuel Pizarro (orquesta que lo cautivó y lo unió al tango para siempre). En su Japón natal enseña gratuitamente a bailar vals, fox-trot y Tango a la aristocracia japonesa. Al comienzo sus discípulos se quejaban porque no diferenciaban las versiones, sostenían que todos los tangos sonaban igual y que era difícil de bailar.

*"-Y todavía no has aprendido a bailar?"*

*-Puede uno aprender tan rápido como en un par de días?"*

*-Lógico, en una hora podés aprender Fox Trot, en dos el Boston, pero Tango lleva más tiempo, aunque por ahora no es necesario . . . "*

Herman Hesse en El Lobo Estepario (1927)

Al cabo de poco tiempo –como veremos más adelante– sólo permanecería el interés por al danza argentina.

El Barón les supo decir alguna vez a sus desalentados discípulos que si bailamos dos piezas de D'ariento nos damos claramente cuenta de la diferencia que hay entre ambas, claro que él ya amaba y respetaba el tango desde hacía tiempo.

En sus recuerdos de París hay uno llamativo: recordaba las pistas de París pequeñas, ideales para bailar Tango (sic).

Retornando a su clases en Tokio, sucedió entonces que los discos fueron insuficientes y pedirlos a Buenos Aires era (casi como hoy) una empresa burocrática sin fin; en los años '30 visitó la Víctor filial Japón, les planteó el caso y al poco tiempo la casa estaba trayendo de Buenos Aires las matrices con las que se editarían los primeros discos de Tango en Japón (por la Orquesta Típica Víctor). Las ventas eran muchas si mencionamos que algunas casas vendieron hasta 300 discos y si tenemos en cuenta que era 1932 pero eran pocas para considerar al negocio rentable, por lo que luego él mismo se encargo de sortear las dificultades e importar las novedades mensuales desde Argentina.

Megata fue profesor de los que luego serían profesores en las diferentes ciudades de Japón y cuenta la anécdota que durante la ocupación norteamericana, le enseñó a bailar a un soldado yankee; dice Megata en su artículo que era un tipo raro y que era un milagro que a un nortemaericano le gustara el Tango, terminada la guerra el ahora ex-soldado volvió a Japón para continuar con las lecciones y comprar más discos porque no le gustaba cómo se interpretaba el Tango en los Estados Unidos, finalmente este amante del Tango abrió su propia academia en su país natal.

Mientras se fueron formando las primeras orquestas típicas japonesas (la primera es de 1930), uno de los discípulos de Megata, Junzaburo Mori, les acercaba a las orquestas los discos que tenía en su casa para que éstas escucharan y mejoraran la forma de interpretar el Tango hasta que finalmente –dice Megata– llegó el momento que esperaban los divulgadores serios e investigadores del tango: se crea una fundación con la finalidad de difundir el Tango Argentino en todas sus expresiones. En el '36 eran ya alrededor de cinco los conjuntos de tango y tres las orquestas típicas completamente japonesas, en una de ellas, su bandoneonista

había estudiado en Buenos Aires, y no sólo interpretaba Tango sino que cantaba los estribillos en español e interpretaba con el acordeón temas del folclore argentino.

Si Megata fue el pionero del Tango en Japón, Mori fue su difusor más apasionado. En 1930 escribió Tango, el primer libro de autor japonés sobre el tema y publica en 1933 un método para bailarlo. Sus primeros intentos por difundir la música y el baile no tuvieron suerte, la confusión era la regla, él mismo contó desahogado que era común escuchar la frase ". . . no hay otro tango mejor que el inglés . . ." (!) y que luego de que el Tango adquiriera en Inglaterra el cartel de *standard dancing* era común la opinión de que ". . . si el *standard dancing* es de escuela inglesa, entonces el Tango debe bailarse y tocarse 'a la inglesa', pues 'a la argentina' no sirve"; luego el tiempo permitió que se pudiera realmente apreciar los matices. Dice él: ". . . mi entusiasmo por promover tan exquisita música no decayó . . ." y continúa ". . . hoy –1936– la palabra Argentina está en la boca de la más humilde muchacha campesina . . ."; ". . . me agrada haber podido comprobar que el buen gusto musical del pueblo japonés es alto como el de los países más civilizados de la tierra." Este comentario se reviste de simpatía si consideramos que por aquel entonces (y a veces hoy también), todo el cono sur era considerado por el occidente central una zona incivilizada . . . pero era allí, en dicha región, donde esta música y modo de expresión habían nacido.

Posiblemente aquella frase sobre el tango inglés caló hondo en Mori, ya que más adelante en su artículo de octubre de 1936 en la revista *Disque*, dice: ". . . lo que más contento me pone es que, al ver la preferencia de la gente por el Tango, se afianza mi convicción de que los anglosajones no alcanzan a comprender la verdadera esencia de la música argentina, cosa que aquí, afortunadamente sabemos apreciar en su totalidad." Mori recuerda en el mencionado artículo que una vez su maestro, Megata, puso un disco y empezó a bailar un Tango con una señorita que también estaba en la mansión del barón, y que aquel momento fue para él ". . . el momento culminante de una revelación superior . . ." y que ". . . haber escuchado La Cumparsita aquel día es algo que no podré olvidar en toda mi vida . . .". Ya sobre el final del artículo Mori sostiene que ". . . es bien sabido que Dios nunca nos concede una satisfacción completa. Todavía hoy se ejecutan y se venden discos de músicas indignas bajo el amparo de un cartel argentino falsificado".

Es importante remarcar que Mori escribía mensualmente sobre tango para la revista mencionada, su columna se llamaba "La voz de Buenos Aires". Murió en 1978

Como acabamos de ver, la década del 30 fue muy rica para el Tango en Japón; se editan álbumes completos de Tango Argentino (Casas Víctor y Columbia filiales Japón), la casa Telefunken edita a la orquesta de Eduardo Bianco. Las voces de Rosita Quiroga y Olinda Bozán eran admiradas incluso más que las voces masculinas. En Tokio se estrena en 1932 "Luces de Buenos Aires" con Carlos Gardel (primera película sonora en castellano estrenada en Japón) y en 1941 los films también argentinos "La vida es un Tango" con Hugo del Carril y Sabina Olmos y "Puerta cerrada" con Libertad Lamarque apenas después de haberse estrenado en Argentina. En el '38 ya se vendían los discos de Alberto Gómez y de Gardel mientras el tango Felicia ocupaba los primeros puestos en ventas en Japón. En los inicios de los '40 se funda la "Sociedad de Estudios Iberoamericanos" que estudia la historia del Tango, y que es a su vez una peña tanguera. Continúan las ediciones de música argentina, esta vez incluyen también folclore del resto del país.

### Nombres difíciles pero indispensables

El tango contó en Japón afortunadamente con personajes que lo difundieron seriamente, y lo notable del caso es que lo hicieron tempranamente; Uno de esos personajes fue Tadao Takahashi, músico, poeta y amante del Tango. Era sólo el año '35 cuando organizó en Tokio un concierto de música argentina y hawaiana; se tocaron 14 tangos, dos valsos y una milonga. El lector podrá imaginar los títulos si entre sus autores y compositores estaban Canaro, Ivo Pelay, Discepolo, Lomuto, Homero Manzi, Sebastián Piana, Bianco, Donato, Greco, etc. Fue también el responsable de la difusión de Carlos Gardel a comienzos de los '30. Fue el editor y comentarista de varios de los álbumes mencionados más arriba, en donde adjuntaba la letra de los tangos traducida y los gráficos de Junzaburo Mori que explicaban cómo debía bailarse cada tango! Fue el guionista en 1938 del musical "Southern Cross" con rumbas, congas y Tangos cantados por Noriko Awaya, cantante que ya en 1935 grabó cantando en español los tangos La canción de Buenos Aires, Yira Yira y Caminito entre otros. Compuso tangos, algunos de ellos grabados por la Orquesta Típica Víctor de Japón (No confundir con la Orquesta Típica Víctor). Organizó y presentó gran cantidad de conciertos; en 1971 hizo los arreglos y dirigió la Orquesta Típica Kenwood de 28 músicos para la grabación de un disco que se llamó "Obelisco". Fue autor además de un libro que aquí no cuenta con la prensa de la que gozan otros títulos sobre el Tango, y que es, según los musicólogos japoneses, de lectura imprescindible para iniciarse en el estudio de

la música latinoamericana. Supo contar que la versión de "Adiós Pampa mía" por Troilo con las voces de Marino y Floreal Ruiz lo hizo llorar. En 1938 Bonavena compuso el vals "Tokio" en su honor. Murió en 1981.

Otro notable japonés fue el licenciado en Filosofía y Letras Masahiko Takayama que se dedicó al periodismo, en diciembre de 1951 dentro del marco de su programa radial "La hora de la música Latinoamericana" (23 años ininterrumpidos en el aire) produjo el especial "La hora de la música porteña". Más tarde por Radio Educación tuvo a su cargo los programas "La hora del Tango Argentino", "El álbum del Tango" y "Este es el Tango". En 1953 funda la Asociación Amigos de la Música Porteña". En 1955 escribe "Antología del Tango" y en 1959 "Ensayo sobre Tango"; en estos libros cuenta anécdotas y biografías, narra cómo nacieron algunos tangos y presenta numerosas letras traducidas. Murió en 1977.

Minoru Matoba, japonés que residió en Argentina representando una compañía japonesa y luego al mismo gobierno japonés, confesó que fue en los años '30 cuando escuchando la voz de Gardel quedó cautivado para siempre. Promovió desde entonces cuanto pudo el Tango y la música latinoamericana en general, amigo de Canaro, Discepolo, De Caro, Lomuto, fue delegado de SADAIC en Japón y promovió el intercambio musical con Japón, (Se difundían las versiones argentinas en Japón, mientras que las versiones japonesas se difundían en Argentina). Durante 30 años condujo por radio NHK de Japón un programa dedicado a difundir la música argentina.

Avanzando en el siglo que pasó, al terminar la segunda guerra, en el '45, los japoneses consumían música argentina y extranjera en general, Troilo, Di Sarli y Pugliese batieron records de venta en el '46. Japón no experimentó el Tango como moda (que siempre amaga con quedarse pero moda al fin) sino que desde el '46 y hasta los '80 proliferaron las tanguerías en todo Japón; Se llamaron Canaro, La Candelaria, El Llorón, El Patio, Chiqué, Tanguera, Caminito, Felicia.

En 1950 se estrena en Tokio el film "Historia del Tango", con Virginia Luque y Canaro y semanas después "El cantor del pueblo" con Roberto Quiroga.

En 1951 nacen la Orquesta Típica San Telmo y la Orquesta Típica Porteña (que también iría de gira a Argentina y Sudamérica en el '66), y ya tocaban la Típica Ciro, la Típica Candombe y el Quinteto Típico Tokio. En el mismo año otra orquesta, dirigida por Masao Koga, viaja a Argentina y da tres conciertos de Tango a sala llena en un teatro de la Avenida Corrientes. Koga contó en un reportaje hecho en 1951 que los japoneses "cantan" casi todos los tangos populares de Argentina.

En 1953, Yoshihiro Oiwa funda la Asociación de la Música Porteña que allá por los años '84 contaba con 500 socios y había organizado en casi 30 años 389 conciertos con música de discos. Edita también una revista trimestral muy bien documentada. Escribió en 1965 junto a dos autores más el libro "Introducción al Tango", y en 1974 fundo en Japón La Casa del Tango, institución que cuenta con varios miles de discos de tango de 78 RPM y en donde también funciona una peña.

Siguiendo con la lista, mencionamos a Yoyi Kanematz, según Luis Alposta, el que más sabe de Tango en Japón. Fundó el 5 de mayo de 1952 la revista La Música Iberoamericana, de gran tirada para la época, 1000 ejemplares; en su primer número de 52 páginas, 47 están dedicadas al Tango.

En la década del '80 la tirada llegó a ser de 100.000 ejemplares con 170 páginas de contenido.

El 5 de mayo (día en que se fundó la revista) se festeja cada año en Japón el Día del Tango

Kanematz cuenta con una importantísima colección de tangos y con una memoria que le permite recordar más de trecientas letras de Tango; por supuesto su español es impecable. Fue además secretario de Jorge Luis Borges durante la visita de éste a Japón en 1980

En los '80 se luce la „Orquesta Típica Corrientes (angosta)“ con un disco que forma parte de los 10 Lp de la historia del tango editada en Argentina en ese mismo año.

A los libros antes mencionados, se agregan en 1982 "añorando Tangos" de Hideaki Naito, editado por la universidad Nanzán de Nagoya y "Cien años de Tango" (tomo I 1880-1935 y tomo II 1936 - 1980) de Masami Takaba

La lista de hechos musicales, dancísticos y literarios que ayudan a comprender la magnitud del Tango en Japón es abundante e incompleta en el presente artículo. Hoy en día son numerosas las agrupaciones japonesas que tocan tango. En el festival de Granada del 2002 actuó invitado el Koji Kyotani Cuarteto, su director, Koji Kyotani hace 20 años que toca el bandoneón en todo Asia y prepara nuevos alumnos en Japón. (A propósito de este instrumento, en 1954 llegan a Japón desde Alemania los primeros bandoneones doble A; los expertos preferían los de la misma marca pero hechos en la Alemania Oriental pero estos no accedían al mercado japonés lógicamente)

Para terminar, señalo un hecho que tiene que ver con el tango cantado, con su poesía: el 23 de junio de 1983 en el teatro Asahi-Seimei de Tokio se da un concierto homenaje a Carlos Gardel; allí el cantor Ikuo Abo interpreta los tangos en español.

### Las voces

Antes de continuar, y para evitar la mediocre y comprensible tentación de escribir un artículo sobre Tango usando el trabajo de otros, sin citar las fuentes con nombre y apellido, quisiera destacar la labor del poeta argentino Luis Alposta, cuyo libro es la fuente de información de casi toda esta nota.

Luis Alposta constató que es notable el interés por el tango junto al interés por el español y el lunfardo para poder entender sus letras, su literatura y lo que representa.

A la cantante ya mencionada Noriko Awaya se agregan voces que hicieron su historia en aquel país cantando en español. Ranko Fujisawa en el '48, al escuchar La Cumparsita por la Orquesta Típica Tokio (la mejor orquesta de tango que hubo en Japón) decidió definitivamente cantar Tango. Para hacerlo bien escuchó hasta el hartazgo a Azucena Maizani, Ada Falcón, Mercedes Simone, Libertad Lamarque, Hugo del Carril, y obviamente Carlos Gardel.

1948 fue también el año en que Argentina mandó dos naves llenas de trigo a Japón (y también a otros países como España e Italia) como parte del plan de ayuda que el gobierno de Perón tenía para países pobres o empobrecidos por la guerra mundial. En agradecimiento Ranko canta tangos junto a la Orquesta Típica Tokio para los marinos argentinos. En 1953 fue invitada a cantar en Argentina, debutó en el teatro Discepolo de Buenos Aires cantando Sur, Yira, Yira y muchos más junto a Troilo y Grella. Fue contratada por las radios porteñas y comprometida para el año siguiente para una nueva serie de actuaciones; además grabó en el canal 7 de TV y actuó en varios clubes. Le gustaba el Tango, no buscó apadrinamientos, y se ganó el afecto del público argentino. Volvió en el '56 y por última vez en el '64, como parte de una gira de 10 meses por varios países Sudamericanos junto con la Orquesta Típica Tokio. Cantó hasta 1970 y reapareció en 1981 para cantar en Tokio acompañada nada menos que por Horacio Salgán.

### Los argentinos

*" . . . y lo que no habían conseguido en modo alguno buenos músicos como Beethoven y Bach, lo lograban a la perfección esos desconocidos exóticos compositores de tangos: los millares de personas se inflamaron, se derritieron y abandonaron la lucha, sonreían trasfiguradas y lloraban lágrimas, suspiraban embelesadas y estallaban en embriagados aplausos al final de cada una de esas breves piezas de entretenimiento . . . "*  
en Concierto Virtuoso, de Hermann Hesse (Publicado por "Kölnischer Zeitung" del 07.06.1928 )

La orquesta completa de Juan Canaro con cantantes y bailarines debuta en Tokio en el '54. Vivado a lo largo de la avenida que lo llevaba al teatro, allí lo presentó Tadao Takahashi: "detrás del telón aguarda una música que ha sido esperada por mí durante 25 años". Dio 20 conciertos en 18 ciudades.

Es 1957. El tango es éxito ya consolidado, son más de 25 las orquestas de Tango japonesas y las ventas y difusión radial están en su esplendor. Músicos de Fresedo y Troilo se instalan en Japón, tocan por su cuenta o integran las orquestas japonesas.

En el '61 llega Francisco Canaro con su orquesta, cantantes y bailarines (Gloria y Eduardo entre otros). 12 actuaciones en 9 ciudades

Llega el momento del Quienteto Real (Salgán, Díaz, Francini, Laurenz, De Lío), estamos en 1964 y junto a la programación, se entrega a los asistentes un breve diccionario de lunfardo.

En el breve pero indispensable libro del periodista argentino Jorge Göttling "Tango, melancólico testigo", Salgán, hablando sobre los diferentes públicos del mundo, cuenta que el público japonés probablemente sea el más entendido en Tango. Se sorprende de la inexpresividad del público durante la interpretación y el

agradecimiento y devoción con que lo aplauden al terminar; incluso más de 10 minutos exigiendo la salida de la orquesta nuevamente para continuar aplaudiendo.

En 1965 los debuts son dos: la Orquesta de Pugliese y el Quinteto "A lo Pirincho", dirigido por Mario Canaro y con Domingo Federico en bandoneón.

En 1966 debuta la orquesta de Florindo Sassone y por segunda vez viaja a Japón el Quinteto Real.

1967 es el año para la orquesta de Armando Pontier, y para la orquesta Los Señores del Tango, integrada con ex músicos de Di Sarli. Llega también la gran voz de Edmundo Rivero con el Quinteto Gloria (José Libertella en bandoneón). Rivero se sorprendió al salir al escenario y ver la gente llorando antes de hubiera cantado al menos un tango; los empresarios japoneses le explicaron que era muy común que suceda con artistas largamente esperados.

La orquesta de D'Arienzo tocó en Japón, fue en 1968, pero sin él. Se excusó aduciendo una enfermedad, pero la verdad es que D'Arienzo no subía a los aviones ni loco ni mamado. (El contó una vez que el mismo Gardel le confesó que temía morir en un accidente aéreo, y con eso justificaba su temor, a pesar de que el mismísimo emperador Hirohito le enviara un cheque en blanco con tal de que viajara)

En el '69 viajan Juan Cambareri y su orquesta y por tercera vez el Quinteto Real.

1970 abre las puertas a José Basso y su orquesta. Una excelente orquesta con ritmo, a veces olvidada en las milongas actuales.

1971. Llega la orquesta de Héctor Varela, y se presentan el mismo año como solistas Alberto Marino (ex cantante de Troilo) acompañado por dos guitarras y Graciela Susana.

Desde entonces Graciela Susana cantó anualmente en Japón, actuó en 50 ciudades japonesas y recibió de Toshiba 6 discos de oro por la gran venta que tuvo. Editó un LP integramente dedicado a otro amado por los japoneses, un grande, don Atahualpa Yupanqui.

En 1972 vuelve Florindo Sassone y sus muchachos, entre los bailarines están Gloria y Eduardo. Vuelve también la orquesta de D'Arienzo sin él, pero con el cantor Alberto Echagüe (16 presentaciones).

Pontier vuelve en 1973 pero ahora como la orquesta Francini-Pontier.

Japón recibe en 1974 a la orquesta de Carlos García, que realiza 64 presentaciones; hoy todavía podemos ver al maestro Carlos García co-dirigir la orquesta de tango de Buenos Aires junto con Garello.

El ex pianista de D'Arienzo, Fulvio Salamanca debuta en Tokio con su orquesta en 1975.

1976. Año negro para la vida política argentina, no obstante Leopoldo Federico y su orquesta se presenta en Japón y da 60 conciertos. Al año siguiente vuelve Francini dirigiendo la Orquesta de Tango con músicos del Teatro Colón.

En 1978, se presenta en 63 oportunidades la orquesta de José Libertella.

Pugliese nuevamente en Japón: en el '79, con la misma formación con que lo hiciera en 1965, y con el cantor Abel Córdoba.

Empieza la década del '80, vuelve Carlos García con su orquesta para presentarse en 65 conciertos.

En 1980, como se dijo al principio, Japón, segunda patria del Tango, festeja sus 100 años.

Es importante mencionar que en muchas de las presentaciones y giras enumeradas arriba, se presentaba también algún ballet e intérprete folclórico argentino. Es llamativo ver cómo los japoneses aprecian por igual la danza de Tango, sus poemas, su música y además las otras danzas y músicas del folclore argentino. Anualmente se realiza un mini festival de folclore argentino emulando el Festival Nacional de Folclore que se realiza en Cosquín, en la Provincia de Córdoba, Argentina, cada mes de enero y en el que se dan cita danzas folclóricas de toda Sudamérica.

Hacia acá la historia es más conocida: Osvaldo Piro, Julián Plaza, La Orquesta Típica de Jorge Arduh, la de Mariano Mores, Néstor Marconi, Orquesta Color Tango, El Arranque y muchos más, fueron ovacionados.

Son muchísimos los tangos (y también algún vals) que autores argentinos dedicaron a Japón (o se inspiraron en Japón) o dedicados a personajes japoneses que tuvieron que ver con el Tango.

Alposta cita:

*Tokio* (Vals) dedicado a Tadao Takahashi

*A su majestad* (instrumental), y *Saludo a Japón* (con letra) de Juan Canaro, estrenados en 1954

*Canaro en Japón* (instrumental), de Osvaldo Tarantino y Ramón Torreyra, dedicado a Juan Canaro y estrenado en 1954

*Canaro en Japón* (con letra), de Francisco Canaro, estrenado en 1961 en Tokio.

*Mi Japón*, de Juan Polito y Carlos Lázzari, estrenado en Tokio en 1972.

*A Tanguito Hisashi Kida San* (con letra), de Manuel García, no hay grabación.  
*Anoné* (Escuche, en japonés), de Hugo Baralis, grabado por el mismo Baralis y por Piazzolla y su octeto Buenos Aires.  
*Buenos Aires - Tokio*, de Julián Plaza, grabado por Pugliese, Troilo, Osvaldo Piro, etc.  
*Lejana Buenos Aires*, de Emilio Balcarce grabado por Pugliese  
*La Japanga*, de y grabado por Pugliese  
*Fujiyama*, de Troilo, con letra de Cátulo Castillo, sin grabación.  
*A lo Megata*, de Edmundo Rivero, con letra de Luis Alposta. Grabado por Rivero con acompañamiento de Leopoldo Federico  
*Canción para Noriko*, de Rosaura Silvestre, con letra de Luis Alposta

y agrego:

*Un tango para Japón*, de Ernesto de la Cruz, letra de Juan Siciliano, grabado por Héctor Mauré.  
*Suiyokai*, de Fernando Tell (bandoneonista de Troilo), ediciones MAI  
*Escalas en Japón*, de Jorge Arduh, grabado por el mismo Arduh.  
*Edogawa Tango (para vos Edogawa)*, de Jorge Arduh, con letra de Hisashi Kida "Tanguito", grabado por el mismo Arduh con la voz de Luis Román.  
*El Cometa (New Hotel Akao)*, de y grabado por Jorge Arduh.  
*Un bandoneón en una noche de Tokio*, de Daniel Binelli grabado por su quinteto  
*Hoy de nuevo amor (Tokio Tango)*, de Hisashi Kida y Donato Racciatti grabado por la orquesta del uruguayo Donato Racciatti y cantado por Marlene Otero

Fuentes:

*El Tango en Japón*, por Luis Alposta, Corregidor, 1987.  
*Tango, melancólico testigo*, de Jorge Göttling, Corregidor, 1998.  
Entrevistas concedidas por D'arienzo en enero de 1974 a la revista "Siete Días", y en 1969 a la revista "Aquí Está".  
Colección personal de música de tango

Daniel Canuti  
info@abrazosbooks.com